

Conmemoración de la lección inaugural de la Pontificia Universidad Católica del Perú

SUSANA REISZ

Decana de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas

<https://doi.org/10.18800/estudiosdefilosofia.201701.008>

Señor Rector; señoras y señores autoridades; señor Director de la casa que hoy nos acoge, el Instituto Riva Agüero; queridas y queridos colegas y personas amigas de la PUCP; queridas y queridos estudiantes,

Antes de dar paso a los protagonistas de esta noche, la profesora Kathia Hanza y el profeso Julio del Valle, quiero manifestar públicamente mi agradecimiento a todas y todos los que han hecho posible que hoy me quepa el honor de abrir este acto como Decana de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. En breve dejaré este cargo, que he desempeñado durante dos periodos, pero el recuerdo de esta noche me acompañará siempre, pues el azar ha querido que hoy, cuando todavía soy decana, se cumplan cien años de la primera clase que se ofreció en la recién creada Facultad de Letras de la recién creada Universidad Católica.

Este pasado 24 de marzo hemos celebrado el día del nacimiento jurídico de nuestra universidad y la reafirmación de su carácter católico y pontificio. Hoy celebramos el día en que empezó a existir para aquellas y aquellos que dan su razón de ser a toda casa de estudios: sus alumnos. En este último caso utilizo deliberadamente el género masculino de modo no inclusivo, pues, muy en conformidad con la época, esos primeros alumnos (nueve en total) eran todos hombres. También lo era el distinguidísimo “hombre de letras” que dio esa primera clase, don Raymundo Morales de la Torre, quien, además, desempeñó el rol de decano desde ese día hasta el año 1934. No puedo negar que también esta es para mí una emocionante coincidencia.

La evocación que hoy hacemos de esa clase muestra la continuidad y la coherencia de los ideales docentes de entonces, pero también es una alentadora señal de la progresiva apertura de nuestra institución hacia la práctica de la inclusividad en todos los terrenos. Pienso que no solo es producto del azar el hecho de que hoy tenga el honor de estar aquí como decana y que mi nombre se añadirá en breve a la lista de los decanos que hubo a lo largo de cien años, con la sola compañía de una mujer, la Dra. Lilibiana Regalado. Tampoco es producto del puro azar que los dos docentes que evocarán esa primera clase sean un profesor y una profesora, y que ambos sean distinguidos docentes de Filosofía. Todo eso es prueba de que nuestra universidad mantiene la chispa originaria, pero que, al mismo tiempo, se ha democratizado de modo sustancial y ha experimentado grandes cambios en consonancia con (y a veces por delante de) el desarrollo general de la sociedad peruana.

Mi emoción y mi alegría se deben, también, a la idiosincrasia del docente y decano que dio esa primera clase. La imagen que surge de las evocaciones hechas por sus amigos y colegas, con motivo de su temprana muerte, es la de un maestro muy carismático y de amplia cultura, un hombre de muchos saberes y de gran sensibilidad artística, un entretenido conversador y un cronista “de ambientes, personajes y paisajes”. Emoción, colorido y amenidad eran, según los recuerdos de sus discípulos y amigos, las marcas distintivas de sus clases.

Esa mañana del 10 de abril de 1917, los nueve alumnos que figuran en la hoja de asistencia que se conserva en nuestros archivos escucharon, de 10 a 11 a.m., una clase de Estética; de 11 a.m. a 12 m., una clase de francés; de 12 m. a 1 p.m., una clase de latín; y, de 5 a 6 p.m., una clase de Historia de la civilización. Muchas de las clases eran dictadas por don Raymundo, quien también enseñaba Literatura, Historia antigua y moderna e Historia de la cultura y, al decir de sus coetáneos, casi siempre sazonaba sus exposiciones (al igual que sus conversaciones amicales) con citas literarias. Por eso, es muy probable que en esa primera hora haya mostrado su afición a “los bellos versos y la prosa rica y matizada”, como lo recuerda José de la Riva Agüero y Osma, quien caracterizó a su amigo como “catador de paisajes” y “perito en colores y ritmos”.

El discípulo tan bellamente evocado había seguido estudios de abogado en San Marcos junto con Riva Agüero, pero no se dedicó a dicha profesión, pues lo suyo era la estética (entendida como el estudio de la belleza), los estudios clásicos, la arquitectura, las artes plásticas, la historia, la literatura... en suma, la cultura humana en sus diversas manifestaciones a través del tiempo. Los intereses de Raymundo Morales de la Torre correspondían, en el medio latinoamericano de su época, a esa área del conocimiento que, pese a lo impreciso de sus bordes, seguimos llamando “Humanidades”.

Aquellas clases de Estética (como las de francés, latín o Historia universal que hoy también conmemoramos) fueron los cimientos de una universidad en construcción, una universidad que después de cien años ha crecido –utilizo las palabras de un soñador de 1936– “como árbol frondoso y puerto amplio”. Una universidad que, pese a sus muchos cambios y al alto grado de especialización que han alcanzado las numerosas carreras que hoy alberga, ha conservado como una marca de calidad el cultivo de las Humanidades y el ideal de formación integral derivado de ellas. Esta marca de calidad mantenida a lo largo de cien años es la que hoy celebramos al recordar esa clase fundacional y al tratar de revivir la imagen de un maestro generoso y apasionado, un maestro que ganaba un sueldo modestísimo (como lo revela el libro de caja de ese año de 1917), pero que no escatimaba esfuerzos por dar a sus alumnos lo mejor de sí.

A continuación, la profesora Kathia Hanza y el profesor Julio del Valle, ambos distinguidos investigadores en el campo de la Estética, rememorarán aquella clase y el momento histórico que la enmarca desde una perspectiva “interna”, gracias a su conocimiento en la materia y a la investigación que han tenido la generosidad de realizar para hacer posible este evento. Ambos nos mostrarán que lo que celebramos es “algo más” que el tiempo transcurrido. A ellos dos, mi más profundo agradecimiento.